

La importancia del conocimiento del marco teórico- filosófico de la terapia floral del Doctor Bach en la práctica Terapéutica

Gonzalo Valdés Echeverría
gjvaldes@gmail.com

Hoy en día – a excepción de Cuba – la terapia floral del Dr. Edward Bach no se encuentra legalizada ni reconocida como una forma de hacer medicina en el mundo, lo cual es una gran preocupación a la hora de pensar en el futuro de la Terapia Floral. Esto se debe en gran parte a dos factores importantes de entender:

- Paradigma de la Medicina Convencional
- Falta de conocimiento de la Filosofía del Dr. Bach

Es sabido ya que el paradigma dentro del cual se enmarca la Medicina Tradicional, es el paradigma Racional-Mecanicista, paradigma que privilegia dos ideas centrales:

- Primero, que la mente es superior a la materia (en este caso, al cuerpo), y en donde ambas no tienen conexión ninguna por ser dos entidades de distinta especie, idea proveniente de la filosofía de Descartes. Descartes propuso una dualidad irreconciliable entre Mente y Cuerpo y, como la Mente es superior al Cuerpo y no están en comunicación, la Mente no puede cambiar ni, en nuestro caso, mejorar al Cuerpo. Por tanto, las enfermedades físicas son solamente basadas en entidades físicas que afectan al cuerpo físico y gestan la enfermedad dentro de él.
- Segundo, que el Universo funciona al modo de una gran máquina perfecta, y por tanto compuesta de distintas partes que funcionan al igual que un reloj antiguo.

Así, vemos que el ser humano es considerado en este paradigma, como un ser racional en donde tanto el psiquismo como el cuerpo físico funcionan perfectamente y por tanto, la enfermedad es solo un mal andar de la máquina biológica, lo cual es indicado por el síntoma. Por ello en la Medicina Tradicional las enfermedades se ven desde el punto de vista sintomatológico, ya que eliminando el síntoma habrá salud (paradigma aún válido aunque la definición de salud de la OMS es mucho más amplia e integrativa).

En este sentido, afortunadamente se le ha dado mucho énfasis al estudio y desarrollo del uso de las esencias florales en conjunto con muchas otras corrientes de estudio – Astrología, Medicina China, Aplicaciones Locales, Chakras, etc. – y es por ello que podemos atender de mejor forma el motivo de consulta de nuestros consultantes y así, poder generar mayor adhesión a la Terapia Floral del Dr. Bach, lo cual es así, gracias a grandes exponentes de la Terapia Floral como Ricardo Orozco y el desarrollo del Patrón Transpersonal y sus Descripciones Psicodinámicas, Jordi Cañellas y su estudio de la Signatura Vegetal de las especies de las Flores de Bach y su aplicación en los chakras y estudios de personalidad, Boris Rodríguez y su acercamiento entre la psicología moderna y las Flores de Bach, Josep Guarch y el desarrollo de la Astrología y las Flores de Bach, y por último Pablo Noriega, quien nos acerca a la Medicina Tradicional China desde el uso de las Flores de Bach.

Sin embargo, si bien la metodología, el conocimiento y el desarrollo del uso de las esencias florales ha mejorado muchísimo desde el tiempo del Dr. Bach, nos hemos olvidado de algo muy importante y que es el fundamento principal de la atención de nuestros pacientes, que es la Filosofía del Doctor Bach: de hecho, y solo como ejemplo, no podemos olvidar que el Patrón Transpersonal – herramienta creada por el Dr. Ricardo Orozco – nace desde los casos que el Dr. Bach deja en sus escritos – en particular el caso del Electricista – en donde él utiliza ciertas esencias que no tienen un fundamento emocional por detrás, y desde ahí nace todo el desarrollo de esta gran herramienta. Lo mismo sucede por ejemplo con la Astrología, cuando el Dr. Bach deja en sus escritos que <<Hay fundamentalmente doce tipos primarios de personalidad, y cada uno de ellos tiene un aspecto positivo y otro negativo. Estos tipos de personalidad están indicados por el signo del zodiaco en el que se encontraba la Luna en el momento del nacimiento, y un estudio de éstos nos dará las siguientes indicaciones: el tipo de personalidad, el objetivo y finalidad de su vida, y el remedio que le apoyará en la realización de su finalidad>>, y por tanto, la inquietud del trabajo de Josep Guarch nace de la Filosofía del Dr. Bach, y así sucesivamente podemos nombrar más ejemplos. Lo que es claro, es que los grandes terapeutas florales han tenido un constante aliciente y necesidad de ir profundizando más en la gran herramienta que es el Sistema Floral del Dr. Bach, pero sin olvidar que todo ello se hace desde la Filosofía del mismo.

De hecho, ya en estudios anteriores, Jordi Cañellas en su artículo publicado en el Boletín Trimestral N° 51 (2008/2009) de SEDIBAC, de título “Filosofía y Signatura en la Terapia Floral”, nos señala lo siguiente:

<<De los 124 libros consultados, 89 de ellos carecían de filosofía “bachiana” alguna o hablaban de otros aspectos psicológicos o terapéuticos, pero nunca centrados en la forma de ver la vida y la enfermedad que tenía el creador de dicho sistema. Esto es en porcentaje un 71,7% de los libros consultados.

Los 35 libros restantes sí tenían aspectos de filosofía, pero tendríamos que dividirlos en dos apartados: 15 de ellos tienen menciones a la filosofía de Bach, pero estas son escasas y no permiten comprender realmente el alcance de la concepción filosófica, al menos no para alguien que pretenda iniciarse con dichos manuales. Los otros 20 sí tienen abundante filosofía, pero claro, de éstos 9 han estado escritos por el mismo Bach o por Nora Weeks, su secretaria, amiga y biógrafa. Esto en sí no debería ser un problema sino al contrario, yo mismo en mis cursos recomiendo como primera lectura las obras completas del Dr. Bach, pero el inconveniente es que Bach no ofrece grandes descripciones de sus remedios y eso puede haber contribuido a que dichos libros no sean los escogidos en primera instancia por los principiantes. Tampoco su distribución en librerías es amplia, si dejamos de lado las librerías especializadas en esencias florales o temas alternativos. En un par de tiendas online que venden esencias florales y libros relacionados (una tienda de Madrid y la otra de Barcelona), podemos ver que los libros de Bach no son los más vendidos, cuando deberían ser referencia primera y constante (que no única, ni mucho menos) para todo terapeuta floral. En la tienda de Barcelona, entre los 10 primeros libros más vendidos de 71 en total de terapéutica floral, encontramos en cuarta posición “Los descubrimientos del Dr. Bach” de Nora Weeks, pero ninguna de las ediciones del propio Bach. En la tienda de Madrid encontramos las “Bach por Bach” en segunda posición y “Obras completas del Dr. Bach” en séptima posición. Son solo dos pequeños ejemplos que ilustran el hecho que muchos de los interesados en terapia floral van a la lectura de nuevos autores, sin conocer la raíz del sistema Bach, que serían sus propios escritos.

De los 11 libros restantes que cuentan con filosofía, 5 son muy especializados (ideales para conocedores del tema que deseen profundizar) y de los otros 6 que sí podrían ser usados por las personas que se inician, al menos 3 son ya difíciles de conseguir.>>

Por lo tanto, estamos presentes ante un claro desconocimiento de la Filosofía del Dr. Edward Bach.

No entender ni conocer el Marco Teórico Filosófico del Doctor Edward Bach hará que perdamos la verdadera naturaleza de la lección que debemos aprender a partir de cada error y, a lo menos, tendamos a alopaticar el uso de las esencias florales. Si bien, el uso alopático de las esencias florales no es del todo malo – ya que no hay efectos secundarios, entendiendo efectos secundarios desde el paradigma Racional-Mecanicista – siempre habrá una reacción emocional y/o mental a la toma de esencias florales, y por lo tanto tendremos un consultante que comenzará a hacer procesos en pobres condiciones del terreno de la psiquis, ya que primero, no sabrá porqué está pasando lo que sucede, y segundo, no tendrá una guía asistida para este proceso emocional, por lo que sentirá o leerá que las esencias florales no le están haciendo un favor. Asimismo, el terapeuta con desconocimiento de la filosofía del Dr. Bach solo comprenderá un bajo porcentaje de los beneficios que la toma de esencias florales puede provocar en el consultante, ya que no entenderá cómo actúan y por tanto, pensará más en el síntoma que en la persona que tiene dicho síntoma, alopaticando el uso de las Flores de Bach.

Debemos tener en cuenta, tal como lo muestra por ejemplo, el trabajo actual de Jordi Cañellas, que las esencias florales son la culminación del trabajo del doctor Bach, son la Filosofía convertida en herramientas de curación.

El desconocer el Marco Teórico Filosófico de la Terapia Floral, impide al terapeuta usar el sistema creado por el Dr. Bach correctamente, como también permite que los terapeutas florales hagan mal uso de las esencias descubiertas por él mismo. El sistema floral del Dr. Bach en si mismo, es la filosofía del Dr. Bach pero estructurada.

Cuando Bach escribe su filosofía, de alguna forma deja claro que sabe lo que está haciendo. De hecho, en sus escritos dice: <<Yo voy a escribir ciertas verdades fundamentales para entender la naturaleza de la enfermedad>>, es decir, que el Dr. Bach nos plantea claramente el objetivo de su filosofía, el cual no tiene relación con convertirse en una nueva “religión” o escribir filosofía solo por escribirla, sino que su objetivo es que podamos entender este cambio de paradigma con respecto a la visión del Universo, Ser Humano y los conceptos de Salud y Enfermedad que hasta ese entonces eran aceptados por la sociedad; en otras palabras, nos propone un cambio en el paradigma de la atención terapéutica.

De hecho, es muy conocido por todos que el Dr. Bach coloca el síntoma como algo secundario en la enfermedad, gracias a su gran frase <<Tratar a la persona, no a la enfermedad>>, es decir, que la naturaleza real de la enfermedad va más allá del síntoma, que se origina en las emociones y en los patrones mentales de la psiquis, o bien entendido desde la Medicina Vibracional, en el cuerpo mental y emocional, siendo el cuerpo físico la última estación donde se consolida la enfermedad.

Estas “*verdades fundamentales*” de las que el Dr. Bach habla, son los 5 principios a través de los cuales el Dr. Bach estructura su filosofía y paradigma, siendo la columna vertebral estos principios filosóficos y terapéuticos a la vez.

Con estas verdades, el Dr. Bach quiere consolidar sus conceptos sobre los cuales se trabaja desde la terapia floral. Por lo tanto, estos principios son los pilares en los cuales se

sustenta la actividad terapéutica, en donde el Dr. Bach nos da a conocer su concepción de ser humano, salud, enfermedad y su cosmovisión, pilares que debemos conocer y manejar todos los terapeutas para poder resguardar la existencia y validación de nuestra herramienta, tanto para nuestros consultantes como a nivel estatal o nacional y así, podamos en algún momento llevar la terapia floral a quienes más lo necesitan y por tanto, cumplir con la misión que nos encomienda el Dr. Bach a nosotros terapeutas florales, que es “*ayudar a devolver la senda divina al sufriente*”.

1. Principio de Divinidad-Humanidad: Una antropología filosófica

Dice Bach: <<... el hombre tiene un Alma que es su ser real: un ser divino, poderoso, hijo del creador de todas las cosas, del cual el cuerpo, templo terrenal de esa Alma, no es más que un diminuto reflejo: que nuestra Alma, nuestro Ser Divino que habita en y alrededor de nosotros, nos da nuestras vidas como quiere Él que se ordenen y, siempre que nosotros lo permitamos, nos guía, protege y anima, vigilante y bondadoso, para llevarnos siempre a lo mejor; que Él, nuestro Ser Superior, al ser una chispa del Todopoderoso, es por tanto invencible e inmortal>>. ¹

En este principio, el Dr. Bach comienza a definir el cómo ve al ser humano, es decir, comienza a mostrarnos su antropología filosófica. Toda antropología filosófica nos dice cómo se ve al ser humano, por lo tanto, responde la pregunta de ¿cómo es el ser humano?

Entendido así, la antropología filosófica – cualquiera que ésta sea – nos permite conocer las reglas (verdades fundamentales) o lineamientos filosóficos estructurales para conocer y trabajar con el paciente, es decir, define el comportamiento terapéutico a nivel valórico, haciendo que todo terapeuta – sea este psicólogo, terapeuta floral, médico, psiquiatra, etc. – siga dichos lineamientos, ya que desde ese prisma, el terapeuta debe y sabe cómo abordar al ser humano para su mejoría.

Por ello, y tomando como ejemplo la terapia floral, es importante que toda terapia cuente con una antropología filosófica, ya que ella nos permite conocer al paciente y así, saber abordar tanto la terapia – definiendo las técnicas de abordaje y tratamiento – como al paciente. Cuando un terapeuta floral no conoce la antropología del Dr. Bach, la práctica terapéutica se vuelve instrumental, al igual que la medicina tradicional se vuelve solo una regla, una técnica, ya que objetiviza e instrumentaliza el diagnóstico, siendo que estamos trabajando con un ser humano.

En terapia floral, el abordaje terapéutico con la persona entonces, se da en la dualidad estructural: a través de la personalidad, escuchamos los errores que el consultante está cometiendo y que le causa la enfermedad, y por tanto, sabemos cuáles son los dictámenes que el Alma intenta comunicar y que la persona no está escuchando, dando como resultado la enfermedad. Por lo tanto, no somos los terapeutas los que sabemos qué es lo mejor para el consultante, sino que es el consultante quien nos muestra qué es lo mejor para él, y nosotros lo traduciremos al lenguaje floral correspondiente.

En este principio, el Dr. Bach plantea que el ser humano tiene dos naturalezas, una divina (Alma) y una humana (Cuerpo), dándole el adjetivo de real a la parte divina, ya que es aquella parte del ser humano que es invencible, invulnerable e inmortal, no perece, es

¹ Bach, Edward (2011), *La Curación Por Las Flores*, capítulo “Cúrese Usted Mismo”, Madrid, Editorial EDAF.

eterna, va más allá del espacio temporal en que vivimos (como lo entenderemos en el tercer principio), no incorruptible. De igual forma, el Dr. Bach entiende al cuerpo como frágil, perecedero y no real, dando a conocer su influencia platónica.

Si bien, hay una diferenciación entre Alma y cuerpo, el Dr. Bach nos recuerda que el cuerpo es el reflejo del Alma, es el **“templo terrenal de esa Alma”** y por lo tanto, le otorga la calidad de divino al cuerpo, diviniza al cuerpo y lo hace igual de importante, aunque transitorio, pero de igual forma, hay que tratarlo con respeto y reverencia.

Asimismo, nos dice que el Alma anima al cuerpo, es decir, es el principio vital que nos da vida, por tanto, la relacionamos con la Energía Vital Primordial. Por lo tanto, el Alma, que nos anima, introduce la organización al sistema humano, restaura y anima el sistema, y por tanto, si esta energía vital no estuviera en nosotros o bien, su flujo estuviera estancado o fuese débil, tendríamos menos vitalidad y por lo tanto, nos enfermaríamos, idea que rescata la Medicina Tradicional China. Seríamos entonces, un conjunto de moléculas inertes y sin organización.

Por lo tanto, el desconocimiento de las características del Alma y la conformación del Ser Humano, hará que el terapeuta floral piense que trabaja directamente en el Alma y que lo que está curando es el Alma, cuando en realidad lo que estamos haciendo es realizar un **“llamado virtuoso”** al Alma para que irradie con mayor fuerza sus dictámenes y así, en conjunto con la virtud impresa en la estructura energética de la esencia floral, se desbloquee la comunicación y se restablezca la salud del consultante.

Asimismo, este principio nos interioriza sobre la preocupación que debemos tener de nuestro cuerpo, de nuestro vehículo del Alma y que por lo tanto, necesita también la atención de la medicina y por tanto, no caeremos en el fanatismo irreconciliable con la medicina tradicional al pensar que no sirve, ya que es necesaria pero igual de importante que la terapia floral.

2. Principio de Perfectibilidad Humana: Un Sentido de vida y una propuesta ética.

Dice Bach: <<... nosotros, tal y como nos conocemos en el mundo, somos personalidades que estamos aquí para obtener todo el conocimiento y la experiencia que pueda lograrse a lo largo de la existencia terrena, para desarrollar las virtudes que nos falten y para borrar de nosotros, todo lo malo que haya, avanzando de ese modo hacia el perfeccionamiento de nuestras naturalezas. El Alma sabe qué entorno y qué circunstancias nos permitirán lograrlo mejor, y por tanto nos sitúa en esa rama de la vida más apropiada para nuestra meta>>²

Hasta aquí, el Dr. Bach dice en su primer principio que el ser humano tiene un Alma y un cuerpo. Pero aquí dice que ahora, tal como nos vemos en el mundo, el ser humano tiene emociones y mente.

Para el Dr. Bach, **personalidad** es la unión de cuerpo, emoción y mente, porque con esas tres formas se manifiesta ella; ciertamente hay más que las tres funciones, pero hay

² Bach, Edward (2011), *La Curación Por Las Flores*, Libro “Cúrese Usted Mismo”, Madrid, Editorial EDAF

memoria y sentimientos, pero para efecto de terapia, solo tomamos las tres creaciones. Esto es un concepto muy taoísta.

Nosotros, tal como nos vemos en el mundo, somos personalidades, es decir, vamos en el mundo a través de mi personalidad, es decir, enfrentamos y comparecemos ante la vida desde los 12 curadores. Si bien el Dr. Bach postula que fundamentalmente cada persona enfrenta la vida desde un curador, hoy en día sabemos que la personalidad está formada tanto por curadores (temperamento) como por ayudantes (carácter); recordemos que en la época en que el Dr. Bach hizo sus descubrimientos, aún no estaba desarrollado el estudio de la Psicología, y por lo tanto, su concepto de Personalidad es muy distinto al concepto que hoy conocemos (Temperamento + Carácter) y por lo tanto, podríamos decir con toda propiedad que no solo vemos el mundo desde un Curador, sino que también de algún Ayudante. En este sentido, es importante revisar el trabajo del Sr. Josep Guarch Busquets sobre los 4 Pilares fundamentales de la Personalidad desde la astrología y su relación astrofloral.

Fundamentalmente entonces, el Dr. Bach nos plantea que la personalidad entonces, es el **sostén material del Alma**. Es la dimensión transitoria, el vehículo espacio-temporal del Alma.

Así, el Dr. Bach nos plantea en este principio, que el ser humano está estructurado con un Alma y una Personalidad, siendo el Alma el ser inmortal, real y que es guía – o es principio rector – de la Personalidad. Por lo tanto, la enfermedad desde este punto será la disociación o la falta de comunicación entre el Alma y la Personalidad. Cuando las partes de la estructura están unidas y armónicas, el ser humano está sano y feliz.

Por lo tanto, es necesario entender hasta este punto, que las esencias florales actúan en las emociones y en los patrones mentales, y que por resonancia actúan en el cuerpo físico, ya que las emociones se expresan en el cuerpo físico. Así también, es necesario entender que tampoco trabajamos en el Alma, ya que el Alma es perfecta, invencible e incorruptible, y por tanto, no hay nada que mejorar en ella.

Lo que sí hacemos entonces, es resonar a través del uso de las esencias florales, con la virtud ya contenida en el Alma para que así, el desbloqueo en el canal de comunicación se deshaga y se reestablezca la comunicación entre Alma y Personalidad, reestableciendo la salud de nuestros consultantes.

La estructuración hecha por el Dr. Bach de ser humano, nos permite identificar en qué parte de la personalidad se encuentra el problema que aqueja al paciente, y desde ahí, podremos indicar las esencias florales adecuadas para la situación según lo verbalizado por el consultante.

Además, conocer el concepto de ser humano nos permite tener una mirada compasiva del ser humano, en el sentido que al conocer el error o defecto en conjunto con la cualidad de perfectible del mismo – definida en el segundo principio – podemos comprender tanto la situación que vive el paciente, como la virtud que debe llegar a desarrollar, apoyándolo en todo el camino terapéutico, sin juzgarlo por sus defectos ya que como todo ser humano, tiene la posibilidad de perfeccionar dichas situaciones.

Hasta este punto, solamente hemos completado la definición de ser humano desde sus aspectos estructurales para el Dr. Bach, pero recordemos que también nos dice que:

<<estamos aquí para obtener todo el conocimiento y la experiencia que pueda lograrse a lo largo de la existencia terrena, para desarrollar las virtudes que nos falten y para borrar de nosotros, todo lo malo que haya, avanzando de ese modo hacia el perfeccionamiento de nuestras naturalezas>>.

Por lo tanto, el sentido de vida, está en el **Aprendizaje**, aprender de la experiencia de la vida, de las cosas que nos pasan a diario, aprender de todo lo que vivimos. En este principio, el Dr. Bach nuevamente nos hace hincapié en su influencia Aristotélica y nos describe un ser humano lleno de potencialidades, un ser humano infinito, un proyecto completo a nivel de idea, pero inacabado a nivel concreto y que necesita muchos años para desarrollarlas. El Aprendizaje al cual el Dr. Bach se refiere, es el aprendizaje de las virtudes, el desarrollo de nuestras virtudes, y ello solo se realiza a lo largo de la existencia terrena: no nos habla fundamentalmente de un aprendizaje escolástico, universitario, sino del aprendizaje a través del desarrollo de virtudes, contenidas ya en nosotros pero que decidimos no escuchar ni utilizar, <<avanzando hacia el perfeccionamiento de nuestras naturalezas>>.

Es así, como vemos que la relación terapéutica entre el ser humano y la terapia floral se basa en la perfectibilidad. Al postular que el ser humano es perfectible, está implícito que puede transmutar sus defectos en virtudes, y desde ese prisma, es la terapia floral, la herramienta que permite hacer el cambio, en transmutar el defecto en virtud, trabajando en el perfeccionamiento del ser humano y restableciendo la conexión y comunicación entre el Alma y la Personalidad.

Ahora bien, es importante entender que el perfeccionamiento en si mismo no tiene sentido – de hecho, hay una esencia floral para ello, Rock Water – sino que solamente es beneficioso si produce salud y felicidad. Si el ser humano no desarrolla sus potencialidades, desaparece en el sentido de que no hizo lo que vino a hacer y ser, es decir, despilfarra un tiempo muy valioso (este es otro concepto Aristotélico).

Por lo tanto, el camino del perfeccionamiento para Bach, es la consecución de la salud y felicidad. El Dr. Bach nos plantea entonces, un ser humano perfectible.

Por lo tanto como terapeutas florales, no solo ayudamos a las personas a sanarse de una enfermedad, no solamente somos facilitadores de la salud, sino que también dentro del proceso terapéutico floral, somos facilitadores de la felicidad de la humanidad, de la evolución de la humanidad, de la perfectibilidad humana. Por ello es tan importante que desarrollemos también nuestras propias potencialidades, no dejarnos de hacer terapia nunca y desarrollar al máximo nuestros dones para así, ayudar al otro con la calidad que se merece.

Como la cualidad del ser humano es ser perfectible, el sentido más importante de hacer terapia floral es saber que el consultante, sea quien sea, y haya cometido los errores que sea, siempre puede mejorar – recordemos que la terapia floral es facilitadora de la felicidad humana – y por tanto, debemos esperar y respetar los procesos de nuestros consultantes, el tiempo de evolución de nuestros consultantes y no apurarlos para que hagan estos procesos, así como también debemos entender que no todos nuestros consultantes estarán dispuestos a hacer estos cambios.

Analizando la última frase del principio, vemos que para el Dr. Bach, el Alma nos ubica en ciertos lugares y experiencias, y que por lo tanto, no es casual que cada uno tenga la personalidad que tiene, como también que cada uno de nosotros haya nacido en la familia que nació o bien, que no es casual las experiencias de vida de cada uno de nosotros, y es aquí donde debemos extraer la experiencia y realizar nuestros aprendizajes, es aquí donde tenemos que aprender la lección de la vida y desarrollar nuestra vocación.

<<El trabajo, cualquiera que sea, si nos gusta por encima de todo, es la orden precisa de nuestra Alma. Es la obra que tenemos que hacer en este mundo y en la única en que podemos ser nosotros mismos, interpretando de forma simple y natural nuestro propio ser.

Nuestra alma nos guiará, en toda circunstancia, y nuestra persona, irradiando de tal modo, pasara feliz por la vida>>.

<<Dios nos dio a cada uno de nosotros nuestro derecho a nacer, una individualidad propia. Él nos dio a cada uno de nosotros un trabajo propio y particular a hacer que sólo nosotros podemos hacerlo. Él nos dio a cada uno de nuestro propio y particular camino a seguir con el cual nada debe interferir. Veamos que no sólo no debemos permitir ninguna interferencia, sino – incluso más importante, no debemos de ninguna manera interferir con el de ningún otro ser humano. En esto radica la salud verdadera, el servicio verdadero y el cumplimiento de nuestro propósito en la tierra>>.³

Hay que recordar que el Dr. Bach dice que <<No hay que temer al cambio, ya que ahí está el aprendizaje>>. Este aprendizaje debe realizarse en lo permanente, en lo real, en el Alma y no en lo irreal, en la Personalidad. La Personalidad solo es el vehículo del Alma, pero no es perfecta y por tanto, no debemos realizar el aprendizaje allí, sino que a través de ella. <<No tengamos miedo a meternos de lleno a la vida. Estamos aquí para adquirir experiencia y conocimiento, y poco aprenderemos si no nos enfrentamos a las realidades y ponemos todo nuestro empeño.>>⁴

De hecho, el Dr. Bach nos dice que: <<la ignorancia es el fracaso del aprendizaje. Es el negarse a ver la realidad cuando se nos ofrece la oportunidad, y lleva a muchos actos equivocados, como los que solo pueden existir en las tinieblas y no son posibles cuando nos rodean la luz de la verdad y del conocimiento. Para acabar con la ignorancia, no hay que temer a la experiencia pero hay que hacerlo con la mente bien despierta y los ojos y oídos abiertos, para captar cualquier partícula de conocimiento que pueda obtenerse. Al mismo tiempo, debemos mantenernos flexibles de pensamiento, para que las ideas preconcebidas y los prejuicios no nos priven de la oportunidad de obtener un conocimiento más amplio y fresco. Debemos estar siempre dispuestos a abrir la mente y a rechazar cualquier idea, por firmemente arraigada que esté, si la experiencia nos muestra una verdad mejor>>⁵

Por lo tanto, desconocer la característica de perfectibilidad en el ser humano, cierra la mirada solo al síntoma y no a la causa real del problema, así como también a las múltiples posibilidades que tiene el consultante para sanarse.

Esto hará que seamos profesionales antiéticos, que no esperemos el tiempo procesual de nuestros consultantes, que nos adelantemos en las distintas tomas de conciencia y que en vez de ser facilitadores de la consecución de la salud en nuestros consultantes, seamos un factor más de enfermedad y por tanto, que las personas no desarrollen aquellas virtudes que necesitan desarrollar para realizar su vocación y tener salud y felicidad.

³ Bach, Edward (2011), *Los Remedios Florales: Escritos y Conferencia*, cap. “Libérate a Ti Mismo”, Madrid, Ed. EDAF

⁴ Bach, Edward (2011), *La Curación Por Las Flores*, capítulo “Cúrese Usted Mismo”, Madrid, Editorial EDAF

⁵ Bach, Edward (2011), *La Curación Por Las Flores*, capítulo “Cúrese Usted Mismo”, Madrid, Editorial EDAF

3. Principio de Eternidad-Transitoriedad: Inmortalidad del Alma – Existir para Evolucionar.

Dice Bach: <<... nuestro breve paso por la tierra, que conocemos como vida, no es más que un momento en el curso de nuestra evolución, como un día en el colegio lo es para toda la vida, y aunque por el momento solo entendamos y veamos ese único día, nuestra intuición nos dice que nuestro nacimiento estaba infinitamente lejos de nuestro principio y que nuestra muerte está infinitamente lejos de nuestro final. Nuestras almas, que son nuestro auténtico ser, son inmortales y los cuerpos de que tenemos conciencia son temporales, meramente como caballos que nos llevarán en un viaje o instrumentos que utilizaremos para hacer un trabajo dado...>>⁶

En este tercer principio, el Dr. Bach nos dice de otra manera, que el ser humano puede ser cada vez mejor. Es muy importante que el terapeuta floral, si bien no tiene que adherir ni convertirse al pensamiento profundo del Dr. Bach, pueda admitirlo como una opción, ya que este principio nos dice que si no podemos o no alcanzamos a ser mejores en este “*día de colegio*”, podemos serlo más adelante.

En este tercer principio, nuevamente el Dr. Bach nos dice que venimos a aprender a un “*día de colegio*”, pero más importante aún, es que el Dr. Bach nos plantea que nuestra vida, está inserta un proceso evolutivo mayor: <<nuestro nacimiento estaba infinitamente lejos de nuestro principio y que nuestra muerte está infinitamente lejos de nuestro final>>, y que cada vida sería una estación de aprendizaje, así como un día de escuela lo es para toda la vida.

Aquí es necesario entender que el aprendizaje lo realiza la Personalidad, ya que el Alma es sabia, perfecta y es nuestro hilo conductor, quien nos guía en el paso de este proceso evolutivo mayor. Claramente, el Dr. Bach plantea acá una reencarnación de carácter evolutivo, es decir que sigue valorando lo que aprendemos en esta vida – sea mucho o sea prácticamente nada – ya que lo que aprendí en una vida pasada, lo incorporo cuando nazco en una vida posterior, y por tanto, voy avanzando siempre en el sentido de la evolución.

Es necesario que el terapeuta floral entienda este concepto de reencarnación evolutiva que plantea el Dr. Bach, es decir, que una vida no alcanza para desarrollar todas nuestras potencialidades. No quiere decir que veamos el aprendizaje desde Gorse, sino que entendamos que todos nosotros como seres humanos, también tenemos límites en este día de colegio, aunque dentro del proceso evolutivo mayor seamos infinitos. Por lo tanto, siempre la posibilidad de seguir desarrollando nuestras potencialidades en la vida siguiente, partiendo de lo que aprendí, siendo la vida sólo un tránsito en este camino evolutivo, cada uno con una mayor amplitud de conciencia, ya que cada nueva vida contendría el extracto de aprendizaje logrado en la anterior, incorporándose siempre y en todo momento.

Lo más interesante de este principio, es que el Dr. Bach dice de otra manera más, que el ser humano es perfectible, y le añade implícitamente el adjetivo de infinitamente perfectible, perfeccionándose más allá del aquí y el ahora.

Por lo tanto, el desconocer la trascendencia del alma cierra el proceso de curación a solo un momento en la vida, o bien solo a una estación de aprendizaje, siendo que puede ser que se necesiten muchas vidas para trascender. Por ello, es importante comprender que no

⁶ Bach, Edward (2011), *La Curación Por Las Flores*, capítulo “Cúrese Usted Mismo”, Madrid, Editorial EDAF

podemos ni debemos – desde la ética profesional – hacer terapia a nuestros seres queridos (amigos, familiares, etc.), ya que para nosotros es muy difícil comprender que habrán potencialidades que nuestros seres queridos no querrán desarrollar (conciente o inconcientemente) y ello, provocará frustración en nosotros, lo cual no es un aporte para nuestro desarrollo como terapeutas florales.

Por otro lado, gracias a este principio de Eternidad-Transitoriedad, es posible afirmar que la Terapia Floral apunta a objetivos trascendentes. Al ver la vida – según el Dr. Bach – como un “*día de escuela*”, el ser humano tiene la posibilidad de evolucionar aquí y ahora y en sus vidas posteriores.

La Terapia Floral entonces, nos da la posibilidad de transmutar el defecto en virtud aquí y ahora, pero también nos permite transmutar el defecto en virtud en vidas o instantes posteriores.

Si el ser humano no fuese perfectible y transitorio, mientras que el Alma no fuera eterna, no tendríamos la posibilidad de evolucionar en vidas posteriores ni Guía para perfeccionar nuestra personalidad, tanto en el aquí ni en el después. Por eso, la Terapia Floral puede ser vista con objetivos trascendentales: trasciende el tiempo y espacio en el cual se desarrolla nuestra vida; se extiende hacia el infinito.

Por lo tanto, la práctica terapéutica floral va dentro – según el Dr. Bach – del plan evolutivo como una actividad de ayuda para los que sufren, para hacer el cambio de dirección, por lo que las esencias florales no son entonces, un elemento terapéutico que comienza y termina en si mismas, sino que trascienden a la evolución.

Por ultimo, el Dr. Bach plantea que hay enfermedades que pueden venir de “otros días de colegio” (lo cual tenderíamos a asociar con la Ley del Karma), y por tanto, si el Alma no trascendiese, nunca se podrían resolver dichas enfermedades. Respecto a esto, el plantea que:

<<Puede que no sean los errores de esta vida, de este día de colegio los que estamos combatiendo; y aunque nosotros en nuestras mentes físicas puede que no seamos conscientes de la razón de nuestro sufrimiento que puede parecernos cruel y sin razón, nuestras Almas (que somos nosotros mismos) sí conocen el propósito completamente y nos guiarán hacia nuestra mejor ventaja. Sin embargo, la comprensión y corrección de nuestros errores nos acortaría nuestra enfermedad y nos devolvería la salud. El conocimiento del propósito del Alma y la adquisición de ese conocimiento significa el alivio del sufrimiento y desesperación terrenales, y nos deja libres para desarrollar nuestra evolución con alegría y felicidad.>>⁷

No podemos entendernos solo como Personalidades. Es necesario que entendamos que el Alma es parte de nosotros, es parte del Ser Humano, y es quien de alguna forma, va registrando tanto los aprendizajes hechos en días de colegio anteriores, como aquellos aprendizajes que hay que realizar en este día de colegio y que no se realizaron en los anteriores, y es ahí cuándo aparecen las enfermedades “kármicas”. Pero seguimos siendo nosotros, y sigue siendo nuestra responsabilidad.

⁷ Bach, Edward (2011), *La Curación Por Las Flores*, capítulo “Cúrese Usted Mismo”, Madrid, Editorial EDAF

4. Principio de Armonía – Salud: Concepto de Salud y Enfermedad

Bach dice: <<... mientras nuestra Alma y nuestra personalidad estén en buena armonía, todo es paz y alegría, felicidad y salud. Cuando nuestras personalidades se desvían del camino trazado por el alma, o bien por nuestros deseos mundanos o por la persuasión de otros, surge el conflicto. Ese conflicto es la raíz, causa de enfermedad y de infelicidad. No importa cuál sea nuestro trabajo en el mundo – limpiabotas o monarca, terrateniente o campesino, rico o pobre – mientras hagamos ese trabajo particular según los dictados del alma, todo está bien; y podemos además descansar seguros de que cualquiera que sea la posición en que entremos, arriba o abajo, contiene esta posición las lecciones y experiencias necesarias para ese momento de nuestra evolución, y nos proporciona las mayores ventajas para el desarrollo de nuestro ser.>>⁸

Como ya hemos visto, el concepto de salud para el Dr. Bach, es entonces, la armonía entre Alma y Personalidad, es decir, que la persona no pierda el contacto con su guía interno, ya que si pasa eso, la vida se vuelve errática y se cometen cualquiera de los 38 errores. Por lo tanto, la Enfermedad para Bach es la desarmonía y disociación entre el Alma y la Personalidad. Esto significa que se produce un bloqueo en la comunicación entre Alma y Personalidad, que no permite que las partes de la estructuras estén en armonía y contacto.

<<La enfermedad del cuerpo en sí es nada más que el resultado de la desarmonía entre el alma y la mente. Es sólo un síntoma de la causa, y como la misma causa se manifestará a sí misma en forma diferente en casi todos los individuos, busquemos quitar esta causa y los resultados posteriores, cualesquiera puedan ser, desaparecerán automáticamente.>>⁹

<<La enfermedad del cuerpo, como lo sabemos, es un resultado, un producto final, la etapa final de algo mucho más profundo. La enfermedad se origina por encima del plano físico, más cercano al mental. Es completamente el resultado de un conflicto entre nuestro Yo espiritual y mortal. En la medida que estos estén en armonía, estamos en perfecta salud; pero cuando hay discordancia, allí sigue lo que conocemos como enfermedad.>>¹⁰

Un ser humano saludable es aquel que está en armonía, lo que implica que todas sus partes se encuentren en comunicación, formando una unidad, y por lo tanto las esencias florales restituyen los canales de comunicación para así, reestablecer la armonía y ayudar a la salud del ser humano.

El Dr. Bach dice en sus escritos que <<La enfermedad es en esencia el resultado del conflicto entre en Alma y la Mente, y nunca se erradicará excepto por el esfuerzo espiritual y mental. Tales esfuerzos, si se hacen apropiadamente con entendimiento, como lo veremos más tarde, podrán curar y prevenir la enfermedad al eliminarse aquellos factores básicos que son su causa principal. Ningún esfuerzo dirigido sólo al cuerpo puede hacer más que

⁸ Bach, Edward (2011), *La Curación Por Las Flores*, capítulo “Cúrese Usted Mismo”, Madrid, Editorial EDAF

⁹ Bach, Edward (2011), *Los Remedios Florales: Escritos y Conferencia*, cap. “Libérate a Ti Mismo”, Madrid, Ed. EDAF

¹⁰ Bach, Edward (2011), *Los Remedios Florales: Escritos y Conferencia*, cap. “Sois Víctimas de Vosotros Mismos”, Madrid, Ed. EDAF

reparar el daño de manera superficial, y en esto no existe cura alguna, porque la causa sigue operando y puede en cualquier momento manifestar su presencia nuevamente.>>¹¹

El Dr. Bach nos habla en este acápite, del estado psicosomático de la enfermedad. La enfermedad parte en la mente y las emociones, y el cuerpo es la última estación en donde se consolida la enfermedad. Por lo tanto, Bach nos pide ir a la causa, es decir, a las emociones y la mente, no directamente al cuerpo, ya que al tratar ambas dimensiones, se cura el cuerpo. Al tratar solo el cuerpo, la enfermedad sigue latente y puede manifestarse de otra forma. De hecho, el Dr. Bach lo reafirma con la siguiente idea:

<<La enfermedad no es material en su origen. Lo que nosotros conocemos como enfermedad, es el último resultado producido en el cuerpo, es el producto final de fuerzas profundas y duraderas, y aunque el tratamiento material solo sea aparentemente eficaz, es un mero alivio temporal si no se suprime la causa real.>>¹²

Debemos entender entonces, que la enfermedad es una oportunidad para reconectarnos con nuestro camino de vida, con nuestra misión, con nuestra Alma y por tanto, la enfermedad es una lección de vida.

Recordemos que el responsable de las enfermedades es uno mismo: la enfermedad se generó en mí, en un defecto mío que yo tengo o produce, en una decisión que yo tomé – consciente o inconscientemente – y por lo tanto, yo mismo soy el agente curador por excelencia, siendo la terapia floral solo una facilitadora.

El Dr. Bach postula a la enfermedad como una lección de vida, diciendo que la persona tiene responsabilidad en su enfermedad, diciendo:

<<La enfermedad es sola y únicamente correctiva, no es vengativa ni cruel, sino que es el medio adoptado por nuestra propia Alma para señalarnos nuestras faltas, para prevenirnos de cometer errores mayores, para impedirnos de hacer más daño, y para devolvernos a ese camino de la Verdad y la Luz, del que nunca debimos de habernos apartado>>¹³

Por lo tanto, la cura de la enfermedad solamente se da por toma de conciencia, por la evolución de la personalidad y el crecimiento que se desprende de la enfermedad, no exclusivamente por la toma de esencias florales o tratamientos alopáticos. En este sentido, la terapia floral es una excelente herramienta preventiva.

Según los escritos del Dr. Bach:

<<De nuevo, queremos asegurar lo siguiente: ya se trate de que se esté agotado o simplemente un poco cansado, de evitar una enfermedad o de tratar una enfermedad más o menos larga, el principio a aplicar es siempre el mismo: Se debe tratar al paciente. Y se le debe tratar según su estado de ánimo, su carácter, su individualidad y así nunca se podrán equivocar>>¹⁴

“*Curar a la persona y no a la enfermedad*”, significa preocuparse de la persona, significa una aproximación subjetiva hacia el paciente, es decir, entender que el ser humano es un todo integral. La persona está inserta en un contexto de vida: realidad física, psicológica, social y espiritual, y todas esas dimensiones de la persona influyen en la salud.

¹¹ Bach, Edward (2011), *La Curación Por Las Flores*, capítulo “Cúrese Usted Mismo”, Madrid, Editorial EDAF

¹² Bach, Edward (2011), *La Curación Por Las Flores*, capítulo “Cúrese Usted Mismo”, Madrid, Editorial EDAF

¹³ Bach, Edward (2011), *Los Remedios Florales: Escritos y Conferencia*, cap. “Sois Víctimas de Vosotros Mismos”, Madrid, Ed. EDAF

¹⁴ Bach, Edward (2011), *Los Remedios Florales: Escritos y Conferencia*, cap. “Un Nuevo Método Curativo – Conferencia de Wallingford”, Madrid, Ed. EDAF

Por lo tanto hay que integrar todo en el tratamiento, tomando la persona como marco de acción. La enfermedad no es ajena a la persona ni su contexto de vida: por lo tanto, la recuperación debe ser mental, física, espiritual y emocional.

El Dr. Bach plantea como máxima, su frase: <<tratar al paciente, no es la enfermedad lo que importa, es el paciente. Al tratar a éste, la enfermedad se va>>.

Lo que nos pide el Dr. Bach a nosotros, terapeutas florales, es que nos aproximemos subjetivamente hacia el consultante, que atendamos desde la subjetividad, No pide borrar la aproximación objetiva de la medicina alópata, sino una búsqueda conjunta para la mejoría de la persona.

Es así como entendemos que el Síntoma físico si bien no es interesante de considerar a nivel de abordaje terapéutico, si es interesante tenerlo en cuenta, ya que así como hay una lección que aprender a partir de la enfermedad, en donde ésta se genera también trae una lección a aprender: así como la enfermedad no es casual, la parte del cuerpo afectada tampoco lo es. A este respecto, el Dr. Bach plantea lo siguiente: <<Además, la misma parte del cuerpo afectada no es accidente, sino que está de acuerdo con la ley de causa y efecto, y una vez más será una guía para ayudarnos. Por ejemplo, el corazón, la fuente de vida y por ende de amor, es atacado especialmente cuando no se desarrolla o se usa erróneamente el lado amoroso de la naturaleza hacia la humanidad; una mano afectada denota una falla o equivocación en la acción; el cerebro que es el centro del control, si está aquejado, indica una falta de control en la personalidad. Y así debe seguir como la ley lo establece. Todos estamos preparados para admitir los muchos resultados que pueden seguir a un ataque de temperamento violento, al impacto de una mala noticia repentina; si los asuntos triviales pueden afectar de esta manera al cuerpo, cuánto más serio y profundo deberá ser un conflicto prolongado entre el alma y el cuerpo.>>¹⁵

<<La salud es nuestra herencia, nuestro derecho. Es la unión completa y total entre el alma, la mente y el cuerpo; y este no es un ideal difícilmente lejano de alcanzar, sino un ideal tan fácil y natural que muchos de nosotros lo ha pasado por alto. Todas las cosas terrenales no son sino la interpretación de las cosas espirituales. El acontecimiento más pequeño y más insignificante tiene tras de sí un propósito Divino. Cada uno de nosotros tiene una misión Divina en este mundo, y nuestras almas usan nuestras mentes y cuerpos como instrumentos para hacer este trabajo, de modo que cuando los tres están trabajando al unísono, el resultado es la perfecta salud y la perfecta felicidad.>>¹⁶

Por lo tanto, el desconocer y no entender el concepto de Salud en la filosofía del Dr. Bach, nos llevaría solo a tratar el síntoma y no preocuparnos de lo que realmente importa, que es el reestablecimiento de la comunicación entre el Alma y la Personalidad, es decir, hacer y vivir según nuestro instinto, según nuestros dictámenes interiores, deseos, etc., los cuales solo los escucharemos si tomamos contacto con nuestro guía interno, ya que él siempre sabe qué es lo mejor para nosotros.

De la misma forma, entender el concepto de Enfermedad nos permite como terapeutas, saber que el síntoma es la conclusión de un estado emocional o mental en desequilibrio, y que este síntoma desaparecerá solo cuando se encuentre la causa, siendo cualquier otro tratamiento, paliativo y temporalmente aliviador, sin ser eficaz, o bien, nos hará fijar

¹⁵ Bach, Edward (2011), *La Curación Por Las Flores*, cap. “Cúrese Usted Mismo”, Madrid, Ed. EDAF

¹⁶ Bach, Edward (2011), *Los Remedios Florales: Escritos y Conferencia*, cap. “Libérate a Ti Mismo”, Madrid, Ed. EDAF

nuestra atención solo en la sintomatología fisiológica y no en lo real, en las emociones y estados mentales de nuestros pacientes.

Podemos puntualizar entonces, las diferencias entre el paradigma de salud que nos plantea el Dr. Bach, con respecto al paradigma actual de la salud (Cartesiano-Mecanicista), en la siguiente tabla:

| Aspectos | Paradigma Mecanicista-Cartesiano | Paradigma del Dr. Bach |
|--------------------------------|---|---|
| <i>Causa</i> | Agente “patógeno” (bacteria, virus, accidente, etc.) exterior al ser humano o desequilibrio bioquímico que afecta la homeostasis del cuerpo humano (a causa de drogas, alcohol, etc.) | Desequilibrio entre el Alma y la Personalidad, es decir, disfunción entre el actuar y el pensar de la Personalidad respecto a lo que realmente el Ser Humano debiese hacer. |
| <i>Curación</i> | A través de la desaparición del síntoma. | A través de la restitución de la comunicación entre el Alma y la Personalidad (aprendizaje). |
| <i>Cualidad de la Salud</i> | Paliativa. No se basa en encontrar la causa y por tanto, solo funciona a modo de un “parche”. | Totalitaria. Al encontrar la causa, la presencia de la enfermedad no tiene sentido y desaparece. |
| <i>Origen</i> | Solo en el cuerpo físico | En el cuerpo físico y mental. |
| <i>Actitud del Sanador</i> | Hacia la desaparición del síntoma que aqueja al paciente. | Hacia la persona en sí, es decir, cómo la persona vive la enfermedad, qué siente, qué necesita cambiar, etc. |
| <i>Importancia del Síntoma</i> | Fundamental, ya que es la causa de la falta de Salud y del mal andar de la “máquina perfecta” | Significativo, ya que el órgano afectado es la expresión simbólica y visible de la causa que genera dicha enfermedad, y nos indicará qué emoción afecta al consultante. |

5. Quinto Principio: Principio de la Unidad de Todas las Cosas.

Bach dice: <<... el Creador de todas las cosas es Amor, y todo aquello de lo que tenemos conciencia es en su infinito número de formas una manifestación de ese Amor, ya sea un planeta o un guijarro, una estrella o una gota de rocío, un hombre o la forma de vida más inferior. Podemos darnos una idea de esta concepción pensando en nuestro Creador como en un sol de amor benéfico y resplandeciente y de cuyo centro irradian infinitos rayos en todas las direcciones, y que nosotros y todos aquellos de los que tenemos conciencia son partículas que se encuentran al final de esos rayos, enviadas para lograr experiencia y conocimiento, pero que en última instancia han de retornar al gran centro. Y aunque a nosotros cada rayo nos parezca aparte y distinto, forma en realidad parte del gran Sol central. La separación es imposible, pues en cuanto se corta un rayo de su fuente, deja de existir. Así podemos entender un poco la imposibilidad de separación, pues aunque cada rayo pueda tener su individualidad, forma parte sin embargo del gran poder creativo central. Así cualquier acción contra nosotros mismo o contra otros afecta la totalidad, pues

al causar una imperfección en una parte, ésta se refleja en el todo, cuyas partículas habrá de alcanzar la perfección en última instancia>>.¹⁷

El Dr. Bach propone en este principio, su cosmovisión a través de metáforas. Esta cosmovisión está basada en la idea de que en el Universo está todo conectado, que el Universo funciona al igual que un organismo, que en última instancia es un ser vivo, y por tanto, cualquier desequilibrio se refleja en el todo.

Así, el Universo es **Sistémico** (porque todas sus partes están interrelacionadas), **Amoroso** (porque el Universo es expresión del Amor), **Solidario** (porque todos los seres vivientes y no vivientes importan dentro del Universo), **Orgánico** (porque funciona al modo de un organismo) y **Evolutivo** (porque es perfectible según el Plan Divino).

La evolución según el Dr. Bach, obedece a un *logos*, a un orden llamado “Plan Divino”. El “Plan Divino” es el orden que sigue el Universo para su evolución, así como la entropía lo es para la física moderna.

Dentro de este “Plan Divino”, el hombre tiene libre albedrío para ayudar a la evolución, es decir, es un co-creador. Por lo tanto, el Dr. Bach plantea que cuando el ser humano camina en el sentido de la evolución (“Plan Divino”), es decir, desarrolla sus potencialidades y persigue su misión de vida, todo para él será felicidad y salud; en el caso contrario, el Dr. Bach propone hacer un “Cambio de Dirección”, es decir, tomar conciencia de mis errores, transmutarlos en virtud y así, poder realizar aquella tarea principal dentro del “Plan Divino” que me ha sido encomendada para la evolución de la humanidad, y por lo tanto, nosotros como terapeutas florales, actuamos como “Agentes del Plan Divino”, ayudando al ser humano a su camino de perfectibilidad.

Por lo tanto, la Enfermedad de nuestros consultantes no nos es indiferente, afecta al Universo y por tanto, nos afecta a nosotros, a sus seres queridos y a todos en general, y nuestro accionar como terapeutas florales entonces, trasciende la atención singular de nuestro paciente, sino que colaboramos con la evolución del Todo.

Cuando una persona se enferma, se disocia doblemente: se disocia primero, de sus partes constitutivas (alma y personalidad) y segundo, se disocia del Todo, ya que el Alma es la parte de la conciencia universal que le corresponde a cada ser humano. Así, se reafirma la idea que para el Todo, la Enfermedad del Uno no le es indiferente: al disociarse la persona del Todo, el Todo reacciona y no evoluciona con la rapidez que debería hacerlo.

Dice el Dr. Bach: <<En la sanación verdadera no existe ningún pensamiento respecto de la enfermedad: es el estado mental, la dificultad mental por sí sola, la que debe considerarse. Es dónde estamos equivocados es el Plan Divino lo que importa. Esta desarmonía con nuestro Yo Espiritual puede producir cientos de defectos en nuestros cuerpos (porque nuestros cuerpos después de todo simplemente reproducen la condición de nuestras mentes), pero ¿qué importa eso? Si ponemos nuestra mente en orden, el cuerpo pronto se sanará. Es como nos dijo Cristo, ¿Es más fácil decir: Tus pecados te son perdonados o sal de tu cama y camina?>>¹⁸

Por último, el saber que el universo es sistémico, nos permite entender y comprender que la curación del consultante, es mi curación, ya que su mejoría incide en mi mejoría y en

¹⁷ Bach, Edward (2011), *La Curación Por Las Flores*, capítulo “Cúrese Usted Mismo”, Madrid, Editorial EDAF

¹⁸ Bach, Edward (2011), *Los Remedios Florales: Escritos y Conferencia*, cap. “Libérate a Ti Mismo”, Madrid, Ed. EDAF

la mejoría del mundo. Saber que estamos todos conectados – desde los minerales, plantas, animales, hasta el ser humano, las estrellas y demases – nos permite tener una mirada compasiva respecto a la enfermedad del otro, ya que su enfermedad es mi enfermedad y por lo tanto, la enfermedad del Universo.

Es así como vemos que el desconocimiento de los cinco principios que regulan y ordenan la Terapia Floral del Dr. Bach hará que seamos solamente un supresor de síntomas y por tanto, no realicemos nuestro aporte a la evolución del Todo, y por tanto, somos nosotros los terapeutas florales, quienes no cuidamos de nuestra herramienta y por tanto, no permitimos que se expanda con toda la fuerza que la humanidad necesita.

La Terapia Floral, su existencia, permanencia y masificación dependen exclusivamente de nosotros, depende de nuestra reconexión con el Alma de la Terapia Floral, que es la Filosofía del Dr. Edward Bach.

Bibliografía:

Bach, Edward (2011), *La Curación Por Las Flores*, Madrid, Editorial EDAF

Bach, Edward (2011), *Los Remedios Florales: Escritos y Conferencia*, Madrid, Editorial EDAF

SEDIBAC (2008/2009), *Boletín Trimestral N° 51 – “Filosofía y Signatura en la Terapia Floral”*, Barcelona.